



Check against delivery

**Declaración de Su Excelencia el Embajador Néstor Osorio
Presidente del Consejo Económico y Social en 2013 - el debate
temático sobre "Las Naciones Unidas y Gobernanza Económica
Global"**

Nueva York, abril 15, 2013

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Sr. Vicesecretario General

Excelencias,

Señoras y señores,

En nombre del Consejo Económico y Social (ECOSOC), uno de los órganos principales de las Naciones Unidas y el pilar central de las cuestiones económicas y sociales del mundo, me gustaría dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado este importante y oportuno debate temático sobre la gobernanza económica mundial. Como dijo el Ministro de Bangladesh, considero que esta reunión es una especie de ECOSOC superior.

Nos reunimos en momentos desafiantes. La economía mundial está luchando por recuperarse de la crisis mundial económica y financiera. Por otra parte, la crisis ha ido acompañada de nuevos desafíos relacionados con la seguridad alimentaria y energética y ha llevado al centro del escenario otra serie de preocupaciones, incluidas las relativas al desempleo, la desigualdad, la migración y la inestabilidad del sistema financiero internacional. Adicionalmente, el cambio climático se ha convertido en un tema central en la agenda internacional, al igual que otras cuestiones ambientales.

En medio de todos estos importantes acontecimientos, la última década ha sido testigo de la aparición de actores importantes en el escenario mundial, con una demanda creciente de un reequilibrio del poder económico global. En particular, la creciente importancia económica de las economías emergentes ha impulsado la cooperación Sur-Sur y regional. Además, los actores no estatales, en particular el sector privado y la sociedad civil, también están desempeñando un papel cada vez más importante en el desarrollo de las actividades relacionadas.

Los insistentes retos y tendencias requieren respuestas políticas contundentes y coordinadas a nivel internacional, y que sería mejor abordar en el contexto de un sistema más responsable, integrado y coherente de la gobernanza económica mundial. Este sistema implicaría disposiciones eficaces para la toma de decisiones colectivas entre las diversas partes interesadas a nivel internacional.

La estrategia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ha tenido logros importantes, que representan un compromiso mundial con la reducción de la pobreza y el desarrollo que se debe continuar hasta después de 2015. Sin embargo, existe una necesidad actual de un enfoque más estructural y sistémico que pueda ofrecer el cambio transformador necesario para hacer frente a los desafíos actuales y emergentes y sugiere estrategias creíbles hacia una vía segura, sostenible e integradora para el desarrollo mundial. En este sentido, una asociación mundial renovada para el desarrollo es un elemento esencial en el contexto de la agenda de desarrollo post-2015. Esta agenda debe poner en marcha una estrategia de desarrollo capaz de promover un crecimiento inclusivo con la creación de empleo, al garantizando al mismo la sostenibilidad del medio ambiente. Esto es exactamente lo que al ECOSOC le gustaría lograr en una integración equilibrada de las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo sostenible.

La comunidad internacional necesita fortalecer el marco institucional para la gobernanza económica mundial en favor del desarrollo.

Las Naciones Unidas tienen un papel central en la gobernanza económica mundial, como foro multilateral verdaderamente universal e incluyente, con una legitimidad incuestionable, poder de convocatoria, los marcos normativos y de

orientación de valores. El fortalecimiento del papel y la eficacia de las Naciones Unidas en la gobernanza económica mundial sería una importante contribución hacia un marco más coherente y coordinado para la formulación de políticas coherentes y eficaces. Además, un ECOSOC reforzado, y el lanzamiento de otros procesos dentro de la ONU contribuirá a una gobernanza económica mundial más coherente.

Al principio, los esfuerzos deben hacerse para mejorar la rendición de cuentas, la eficacia y la coherencia del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo en los planos intergubernamental, institucionales y operativos.

Adicionalmente, es importante poner en marcha un mecanismo de supervisión y rendición de cuentas más sólidos para supervisar el progreso en la implementación y cumplimiento de los compromisos contraídos por los Estados miembros en las conferencias de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas, sobre todo a través de un mecanismo de pleno derecho de la responsabilidad mutua global, con participación universal y la participación de múltiples partes interesadas.

De acuerdo con los resultados de la Conferencia de Río +20, la Asamblea General de la ONU está llevando a cabo consultas para la creación de un foro político de alto nivel que contribuirá a la ejecución y seguimiento del concepto de desarrollo sostenible en sus tres dimensiones. El formato exacto del foro y su vinculación con el ECOSOC se encuentran actualmente en discusión, pero hay un acuerdo general en que el foro debería llevar en el más alto nivel de apoyo político a la ejecución, el seguimiento y el cumplimiento de los compromisos en un programa unificado de la agenda de desarrollo post-2015.

Estas reformas deben complementarse con esfuerzos para asegurar que las decisiones económicas a nivel internacional se vuelvan más colaborativas e inclusivas. En este sentido, creo que el G-20 debería reforzar su compromiso con las Naciones Unidas, a través de canales más institucionalizados, predecibles y regulares. Un sistema más participativo de la gobernanza económica mundial exige mayor ampliación y fortalecimiento de la participación de los países en desarrollo en la toma de decisiones económicas y el

establecimiento de normas. Asimismo, un sistema eficaz de gobernanza económica mundial también necesita la participación activa de la sociedad civil y el sector privado en el diálogo y las actividades relacionadas con el desarrollo.

En conjunto, estas acciones irían en cierto modo en el camino a asegurar que la agenda de desarrollo post-2015 se base en una más inclusiva, un sistema flexible y coherente de la gobernanza económica mundial.

Permítanme añadir que muchos de estos temas serán discutidos en la reunión especial anual de alto nivel del ECOSOC con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que tendrá lugar el lunes 22 de abril, en Nueva York. El tema general de la reunión de este año será "Coherencia, coordinación y cooperación en el contexto de la financiación para el desarrollo sostenible y de la agenda de desarrollo post-2015".

La sesión de la mañana contará con un panel de alto nivel a nivel ministerial sobre la "situación de la economía mundial y las perspectivas a raíz de la crisis financiera y económica mundial", con la participación de los jefes de los órganos intergubernamentales pertinentes y altos funcionarios de las principales instituciones interesadas.

Por la tarde, habrá dos debates temáticos consecutivos sobre:

- "Financiamiento para el desarrollo sostenible, incluyendo el aprovechamiento de capital privado, en el contexto del seguimiento de los resultados de la Conferencia de Río +20" y
- "Fomentar una asociación mundial para el desarrollo en el contexto de la agenda de desarrollo post-2015".

Espero que todos ustedes puedan participar en este evento.

Sr. Presidente,

Para hacer frente a los múltiples desafíos de hoy en día de una manera eficaz y ser capaz de implementar un programa de desarrollo post-2015 procesable, es

necesario un sistema que permita la gobernanza económica mundial, que vaya más allá de la prevención y gestión de crisis, en busca de una mayor rendición de cuentas, más inclusiva y transparente en el marco de trabajo de la gobernanza mundial.

Confío en que el debate de hoy nos ayudará a avanzar en esta dirección.

Muchas gracias.